

REAL?

Laura Sanhonorato Ruiz

Image not found.

Capítulo 1

Ep.1

Juan no se lo esperaba, pero allí estaba, plantado ante él, con una mirada que llegaba a lo más remoto de su cuerpo. Sintió un escalofrío. No sabía que hacer, cuando pasó algo inesperado, algo que le dejó exhausto, paralizado.

En la otra punta del mundo estaba Fara, una chica de doce años, morena, más o menos alta, pelo castaño y ojos verdes. Ella sintió un estremecimiento, pero no sabía por qué. Le angustiaba saber que podría estar ocurriendo algo y ella no podría percatarlo. Necesitaba hacer algo, pero no sabía cómo. Casi instintivamente corrió hacia el bosque. Al llegar allí se vio completamente sola, pero una luz apareció entre los árboles. Era fría y muy brillante. Fara no sabía qué estaba pasando.

-¿Hola?- Preguntó Fara sin saber muy bien qué decir.

No obtuvo respuesta. Al fin una silueta humana de mujer apareció ante ella, pero no se dejaba ver muy bien. Tenía una capucha sobre la cabeza, vestía unos mantos azules sedosos, el pelo era blanco y liso y hubo algo que a Fara le llamó la atención. Sobre su vientre asomaba una especie de piedra blanquecina. "De ahí viene la luz" pensó Fara.

-¿Quién es usted?- Dijo asustada la niña.

La mujer no respondió, pero se la quedó mirando sin presentar ninguna facción. Era indescriptible su mirada. La mujer la tendió la mano, con seguridad y firmeza. Fara no sabía por qué, pero tenía que tenderle la mano, tenía que hacerlo. En menos de un segundo las dos desaparecieron. Nadie se percató de ello, porque no dejaron ningún rastro.

Las dos se encontraron en un lugar diferente del que habían venido. La mujer parecía acostumbrada al entorno, en cambio, Fara se quedó sin palabras. Era un paisaje alucinante, todo estaba lleno de color, animales inimaginables, seres mágicos. SERES MÁGICOS. Eso no podía estar pasando. Fara perdió el sentido.

Al abrir los ojos se encontró rodeada de montones de miradas inquietantes, rodeándola de arriba a abajo. Eran unos seres extraños. Fara intentó con todas sus fuerzas salir de ahí, pero estaba débil, y volvió a

cerrar los ojos.

Fara descansó unas cuantas horas y se despertó en medio de la noche. Se encontraba sola, en una especie de cabaña echa con hierbas y paja. Se intentó incorporar, consiguiéndolo, aunque aún un poco mareada. Empezó a investigar su habitación cuando se le acercó un ser diferente. Tenía una piel verde moteada escamosa, rugosa, mediría medio metro de altura, gordito, con una aleta en la espalda y las manos palmiteadas.

-Hola criatura-Dijo el ser- Bienvenida a Jayawa, soy Rindor.

Fara se quedó asombrada al ver que el individuo había hablado su idioma."Así que Jayawa se llamaba este inhóspito lugar" Pensó.

-Veo que estás un poco débil- Prosiguió- deberías descansar.

Fara le apartó de la salida dándole un empujón, sin presentar ningún esfuerzo. Rindor esbozó un pequeño ruido de indignación y se quedó allí, esperando a que Fara volviera.

Fara salió al poblado. Estaba oscuro, pero el cielo estaba lleno de estrellas. Ella nunca había visto algo parecido. Le parecía hermoso ver cómo el firmamento se alzaba sobre su cabeza. La magia de la ciudad la envolvía lentamente, pero ella no se percató de ello.

Siguió caminando, hasta que vio un grupo de personas rodeando algo que se parecía a un espejo. Se acercó a la multitud y pudo visualizar a un chico rubio, más o menos de su edad, tirado en el suelo. Parecía estar en peligro.

Fara vio cómo un hombre bastante raro se acercaba a él, con un arma que no había visto nunca. Sintió el peligro y quiso ir a rescatarle.

Fara fue a tocar el espejo, pero éste le absorbió la mano. Sentía una fuerza irreal que la arrastraba hacia dentro. Seguía débil, y se dejó llevar.

Se encontró en un entorno parecido al de donde había vivido todo este tiempo. Su hogar. Su familia. Empezó a pensar en las cosas que le faltaban, cuando oyó una voz que pedía socorro. Sin pensarlo dos veces salió corriendo guiada por la voz. Allí encontró al chico del espejo, intentando esquivar al hombre que intentaba dañarle. Fara se abalanzó sobre el hombre, haciéndole caer al suelo.

-¡Corre!-Dijo Fara respirando entrecortadamente.

El chico tardó un poco en reaccionar, pero la obedeció, aunque se quedó

cerca de allí.

Con un impulso el hombre se deshizo de Fara y se volvió para mirarla. Se quedó paralizada. No era un hombre. Estaba a punto de agarrarla cuando el chico apareció para rescatarla. Huyeron de allí como pudieron, perdiéndose en la oscuridad....

PRÓXIMO CAPÍTULO: PRÓXIMAMENTE